

[...] Misterio y superficie son idénticos, pero los nombres los distinguen. Esta identidad es muy difícil de comprender; es la puerta del enigma más sutil.

Fragmento del Epigrama I, "El Tao", Tao-Te-King, Lao-Tsé.

El cami

# Introducción - .

生老士

Shēng lǎo shì



十三蓮經

El camino de los trece lotos



El relato que te acerco hoy, hijo, espero que lo atesores con amor. Haz de él una estrella que, en tu corazón, lata siempre. Una estrella que ayude a guiarte, que siempre viva en tí y en tu día a día. Una estrella que te ilumine, que te alumbre en tus discernimientos y, por supuesto, sea aquella llama que avive cada uno de tus gestos.

Porque como siempre te diré, a las personas se las conoce por sus hechos, no por sus palabras. Observa siempre ésto y te hará sabio; pues, con poco, serás hábil para desentrañar su verdadera esencia. Sabrás distinguir el bien y el mal. Por esto, ¡abre los ojos!, ¡lávalos con el conocimiento y la sabiduría práctica de la vida! Esto te dará una seguridad plena: la observación.

Es por esto por lo que has de considerar tres cosas siempre. La primera de ellas sería el apreciar tus juicios para tí mismo, esto es: «*el silencio*». La segunda cosa sería sobre cómo apreciar tus juicios. Así, para la apreciación de los mismos, recuerda siempre esta sabiduría: «*La puerta es a la sonrisa, lo que el espejo a los ojos*». Fácilmente comprenderás que cuando una persona pronuncia una verdadera sonrisa, por igual sonrien sus ojos. De no ser así, será algo fingido; por lo tanto, apreciarás que las cosas fingidas, como flores marchitas, caen; puesto que ninguna simulación puede durar largo tiempo. Y, finalmente, considera «*el recogimiento*»: la humildad en tus actos, juicios y observaciones.



Te estoy hablando de flores, ¿has visto qué de belleza encierra una flor?,  
¿serán las flores perfectas?, ¿atienden a alguna proporción?,  
¿será su proporción divina, como divino es su Creador?  
Aprecio la creación en una rosa y también la evolución,  
5 ésta es nuestra conciencia, también nuestra aspiración.  
Sabido es que representa a Cristo, a su despertar, a su amor.  
También representa su misericordia, su fe incondicional, su dolor.  
La rosa es especial en el Cristianismo, en otras culturas, lo es otra flor.

¿Será tan válida como la rosa una flor de otro color?,  
10 ¿será posible simbolizar la conciencia, la sabiduría, la transformación,  
en un loto como el de Buda, el que a su paso deja con amor?  
Porque cuando Buda pasa, pasa y deja una lección,  
y la lección en la estela de perfume envuelta,  
envuelta de ritmo y acordes, como una canción.

15 Buda nos acerca enseñanzas, siempre lo hizo con devoción,  
por igual nos las acercó Cristo, envueltas en parábolas para la razón.  
También es sabido que afligía a Cristo, y mucho, en su pasión,  
hablar del conocimiento que nos transmitía,  
Él nos enseña y, sin embargo, ¿quién aprecia su proporción?  
20 Porque la medida de Cristo es justa, verdadera y vive en el amor,  
por igual ha sido transmitido por Buda, conducirnos a la paz interior.

Me gustaría que cerraras los ojos y que meditaras en la felicidad.  
Ciérralos fuertemente, así será fácil dejarte llevar.  
Y, ahora, ábrelos mirando adentro, ¿qué te dice tu corazón?...

25 ¿Has visto qué bienestar contemplas, apreciando el amor?  
¿Ves como un abrazo, un apretón de manos, o un simple achuchón;  
también, contar contigo, contar también con tu opinión;  
por igual decir te quiero, apreciar tu presencia, tu razón;  
e incluso reconocer tus méritos, tus logros, sacrificios, superación;  
30 son aquellas cosas que la felicidad te ha mostrado desde tu interior?

¿Se me han olvidado cosas?, ¡pues claro que sí, hijo!, ¿acaso soy Dios?  
Pero en su camino inspirado, muy cerca de contemplarlo estoy,  
después de todo, espero la muerte y que junto a Él me lleve con bendición.

Pero también, esperando la muerte, vivo mi vida con mucho amor;  
35 desconozco el día que llegue, así es que te dejo mi valoración  
para que siempre la lleves contigo, la tengas presente, mi corazón.  
¿Cómo podría, cariño mío, estar presente siempre, si ya soy mayor?  
A veces me pongo a hacer cálculos, para cuando tu cuarenta,  
¿cuántos tendré yo?

40 Entonces, caigo en la cuenta que tal vez choquee, ¡qué se yo!  
Porque vivir quiero hacerlo bastante, quiero estar junto a tí, mi amor.  
Quiero verte crecer contento, crecer viviendo con admiración  
todas esas cosas importantes que se las lleva el viento de un volón.



Porque el tiempo es siempre el presente, es deshacerte de excesos,  
45 de tanto pasado, que no es sino depresión.  
Y, por igual, si te obstinas con el futuro, la ansiedad te subirá la tensión.  
Apreciar el momento de hoy, agradecerlo, abrazarlo con devoción.  
¿Te has dado cuenta del regalo?, presente se llama al día de hoy.

Tal vez te estés preguntando, ¿por qué en el camino, trece lotos, hay?  
50 Y, ¿por qué no hay simplemente rosas, si de rosas, el camino de en medio, es?  
Simplemente porque para abrir la rosa de nuestra conciencia,  
para alcanzar nuestra paz,  
es necesario apreciar grandes enseñanzas, desde las que poder reflexionar.

Posiblemente me quede corta...  
55 tan solo son enseñanzas que te ayudan a pensar,  
a reflexionar en tu día a día, a apreciar la bondad.  
Pero las aprecio singulares para el cambio, para la transformación personal,  
para meditar en nuestra vida, para ayudarnos a despertar.  
A abrir los ojos a la vida vívida,  
60 a la vida serena, sosegada, llena de paz.

Necesitarás conocerte a ti mismo para dejar de dormirar.  
Necesitarás de mucha más sabiduría que la vida (Sheng) te deje al pasar.  
No hay nada como la experiencia propia,  
pero ¿y tener experiencias apreciando como llegar a tu paz?

# 十三蓮經

El camino de los trece lotos  
Shí sān lián jīng

## Introducción-

### 生老士

Shēng lǎo shì

### 介绍

Jièshào

65 Me refiero a estar sereno, seguro, confiado,  
lleno de esplendor, viviendo en paz.  
Doblegando cualquier contratiempo,  
manteniéndolo la calma, sintiéndote amado,  
fluyendo como el mar.

70 Y, ahora, si me permites, ha llegado el tiempo de...  
poner a tus pies los trece relatos; los trece, el camino harán.  
Como siempre, Juan; como siempre, cariño, con amor, mamá.

Guimel es quien  
se acerca.

2

Quiero caminar  
contigo, dame la  
mano.

4

Rápido se llega...  
antes.

8

No, no es lo mismo.  
Porque si tu me la das  
sé que no vas a  
dejarme.

6

Aquí hay una puerta,  
aquí hay una entrada.

1

Dalet es  
quien la guarda,

3

¿Por qué no me la  
das tú, cariño? ¿No es  
lo mismo?

5

Ten mis dos manos,  
vida mía, y caminemos  
mucho y con calma.

7

...pero, juntos  
se llega más lejos.

9

五

h